

AC 13 33

Asignatura Introducción a las Ciencias Económicas, título El Dinero, fecha de emisión 16 del 1 del 81. El dinero siempre ha sido un tema fascinante, es considerado como la raíz de todo mal, fuente de todo poder y causa de todas las penas. Así se piensa también del uso del dinero por toda la humanidad.

El dinero es producto de una economía especializada en la que sólo unos pocos, en el mejor de los casos, son autosuficientes y en la que el trabajo de una persona no puede procurarle directamente la satisfacción de sus necesidades. El dinero es un invento que facilita el intercambio de bienes y mercancías, por lo tanto no existió en los primeros tiempos de la historia, época en que el hombre era totalmente autosuficiente, cultivaba su propio alimento, cosía su ropa, construía su refugio y cuidaba de su seguridad, no ejercía ningún comercio ni utilizaba el dinero. El dinero se inventó para superar los sistemas de trueque.

Las formas primitivas del dinero diferían considerablemente de su forma actual. El dinero no se buscaba por sí mismo, sino que se buscaba por su valor de cambio. Por el sistema de trueque había que fijar el precio de cada mercancía, de ello resultaba un gran número de precios.

La introducción del dinero aumentó de dos modos el bienestar del usuario y de la comunidad. El empleo del dinero redujo el tiempo y el esfuerzo dedicados al comercio, aumentó con ello el tiempo disponible para la producción o el ocio y fomentó con ello la eficiencia. El dinero primitivo estaba formado por bienes que poseían al mismo tiempo un valor monetario o de cambio, un valor de uso o de mercado por sí mismo.

Ello protegía a los poseedores contra las grandes disminuciones de su valor de cambio. La mercancía, en cuestión, dejaba de servir de dinero y se empleaba por sí misma. Se indica también que las sociedades primitivas utilizaron como dinero el grano, el ganado, la sal y diversos metales.

A comienzos de la colonización de América se empleaban todavía como dinero las conchas y el tabaco. En la antigüedad la escasez limita el número de bienes que sirven de dinero a aquellos de oferta restringida. La escasez sirve para mantener el valor de cambio del dinero.

Al no satisfacer esta condición se suprimían el empleo de muchas monedas con valor de mercancía. Las sociedades primitivas descubrieron que las monedas metálicas eran las que mejor reunían estas condiciones. La mayoría de los metales, y en particular el oro, la plata y el cobre, tenían una oferta limitada.

Su extracción era costosa, eran duraderos y se podían dividir en tantas partes como se quisiera. El dinero no debe deteriorarse con el tiempo y su poseedor debe poder retenerlo de un modo indefinido como un medio de cambio. Una de las propiedades del dinero es que debe ser divisible en unidades de cuenta conveniente.

Es evidente que el dinero sirve de medio de cambio comúnmente aceptado. Es su principal razón de ser, ya que ningún bien posee todas estas propiedades. Todas las unidades deben ser de la misma calidad.

Debe ser de fácil manejo. Debe poseer un alto valor de cambio en relación con su volumen. El dinero vale lo que podemos comprar con él.

Su valor cambia con el tiempo a medida que cambia lo que nos permite adquirir. El valor de toda moneda se mide en relación con una amplia gama de bienes y servicios existentes en el mercado. Las variaciones del valor del dinero y de los precios de bienes y servicios son inversas.

Cuanto más altos sean los precios, más bajo será el valor del dinero y viceversa. El dinero actúa como un medio de cambio. Fundamentalmente debe aceptarse en el intercambio de bienes y servicios y dar a su propietario el poder de comprar.

El dinero es una medida de valor. Debe utilizarse para comprar bienes entre sí. Es decir, debe ser capaz de utilizarse como unidad de cuenta.

Puede asumir la forma de billetes y moneda metálica con un valor intrínseco o fiduciario. Pero en economía moderna, la oferta monetaria global supera a la cantidad de billetes en circulación debido al crédito. El valor del dinero se mide en función de lo que se puede comprar.

Si aumenta su valor, podrá comprar más cosas. Y si desciende, comprará menos, debido a que los valores de todas las mercancías se expresan en precios. Puede también medirse por el nivel de precio.

Si sube, el valor del dinero baja. Y si desciende, el valor del dinero aumenta. El dinero de curso legal es aquel que, según la ley, debe aceptarse como pago final de deudas o descarga de obligaciones en los negocios.

El dinero dirigido es el sistema en que la cantidad del dinero de un país es regulado por las autoridades monetarias. Si el dinero es de pleno contenido, oro o plata, no es preciso ningún dirigismo, debido a que la cantidad de dinero está gobernada únicamente por la cantidad de metal disponible. Una escasez de dinero tenderá a hacer bajar el nivel general de precios y provocará una baja en los costes, aumentando la rentabilidad de la producción de metales y con el tiempo aumentará su oferta.

La experiencia sugiere que los retrasos temporales en este proceso de ajuste son tan lentos que una oferta monetaria completamente metálica no puede satisfacer las necesidades de una economía, sin provocar unas fluctuaciones en los precios y en la actividad de los negocios. Los intentos por adaptar la cantidad de dinero a la necesidad de los negocios significa el aumento o sustitución de la moneda metálica por moneda fiduciaria o depósitos bancarios y otros instrumentos de crédito. El dinero está dirigido por el banco central mediante los mecanismos de operaciones en mercado abierto, tipo de descuento, etc.

En la actualidad la manipulación del dinero es algo universal. Sus problemas han sido resueltos. El dinero dirigido tiende a ser inflacionista.

El dinero errante es el empleado para el capital a corto plazo, que pasa de país a país debido a la incertidumbre acerca de la estabilidad de los tipos de cambio y la seguridad del capital. Si los especuladores se muestran pesimistas por lo que se refiere a la capacidad de la libra de mantener la paridad de los tipos de cambio con respecto al dólar, cambiarán sus activos en libras o dólares de modo similar. Estos movimientos de capital a corto plazo no son necesariamente cosa de especuladores profesionales.

La continua expansión del comercio y el tamaño de las empresas pronto superó el empleo de los billetes y las monedas como modo eficiente de financiar grandes transacciones. El hombre inventó otra forma de pago, el cheque. Las cuentas de cheques o depósitos a la vista son depósitos en los bancos comerciales que se pueden transferir inmediatamente por orden escrita del tenedor a cualquier otra persona y en la cantidad que se desee.

Los depósitos a la vista ofrecen un mayor grado de seguridad y movilidad que las otras formas de dinero a los que reemplazó como medio financiero y más frecuente hoy día. En algunos estudios se han calculado en más del 90%. En los últimos tiempos han aparecido, además de las monedas, los billetes y los cheques, nuevos modelos de financiar las operaciones.

Por ejemplo, los cheques de viajeros o las tarjetas de crédito para los consumidores y el crédito comercial para las empresas. Parece evidente que mientras el dinero sea un instrumento, lo que se considera como dinero puede cambiar a través del tiempo. En general se considera que los bienes que sirven de dinero reúnen un medio de cambio comúnmente aceptado, sirven de depósito de valor y como medida del mismo.

El dinero es extraordinariamente importante porque a lo largo de la historia una serie abundante de pruebas indica que está relacionado con niveles acumulados de gasto, precios, ingresos, producción y empleo en mayor medida que cualquier otra variable económica aislada. Aunque diverjan las opiniones de los economistas sobre la naturaleza exacta de las relaciones entre el dinero y la actividad económica acumulada, hay un total acuerdo en que una cantidad insuficiente de dinero dificultaría el comercio e induciría una declaración de gastos e ingresos y un descenso del empleo. La historia presenta numerosas pruebas de que la ausencia de una política monetaria oficial ha dado como resultado crisis económicas periódicas por excesiva abundancia o escasez de dinero.

Muchas de estas fluctuaciones reflejaban cambios en la relación entre el valor de cambio y el valor de uso de las monedas mercancía. Muchas veces eran resultado del descubrimiento de nuevos recursos metálicos y de agotamiento de los antiguos. En consecuencia, todos los gobiernos contemporáneos consideran la política monetaria como una parte importante de sus responsabilidades económicas.

Diferencia entre el dinero y el crédito. A menudo, equivocadamente, estos dos términos se

emplean de manera distinta. Es importante distinguirlos.

El dinero es un activo de usuario. El crédito es un pasivo. En una economía moderna, ambos están íntimamente relacionados.

La mayor parte de lo que desempeña el papel del dinero es el pasivo o crédito de otro, principalmente de los bancos comerciales. El dinero moneda era muy pesado para llevar grandes cantidades y, además, era más expuesto a los robos. Entonces, los comerciantes comenzaron a depositar su dinero en casas de cambio especializadas.

Al dejarlo, se les entregaba documentos acreditativos del depósito. Estos comerciantes empezaron a usar los recibos para pagar. Los que tenían depósito en la misma casa o banco saldaban así sus deudas.

Hacían también transferencias de una plaza a otra. Los recibos fueron primero nominales y después se hicieron al portador por cantidades redondas, con lo que cualquier individuo que los poseyese podía pasarse por el banco y retirar la cantidad indicada. Pero no olvidemos que es fácil crear dinero.

Pues si inicialmente los bancos privados no emitían más recibos que los respaldados por la moneda que tenían en depósito, pronto se dieron cuenta de que los depositantes no usaban inmediatamente su moneda, que quedaba ahorrada allí durante cierto tiempo. Y pensaron, confiados en la estabilidad de los depósitos, que podían aumentar el número de recibos o billetes circulantes. Así que los billetes circulantes empezaron a superar la reserva metálica depositada.

Esto se pudo hacer por dos motivos. Primero, se podía mantener la solvencia del banco, en tanto la relación entre billetes circulantes y moneda almacenada fuese la adecuada para atender las demandas diarias de los acreedores del banco. Pero a la vez, y esto es lo más importante, el público confiaba en la solvencia de los bancos.

Por lo tanto, entra en juego este factor que es la confianza del público. Y esto es ya fundamental para la existencia del dinero moderno. De todos modos, los bancos pasaron de meros custodios a acreedores de dinero.

Así había más dinero circulante, lo que llegó a producir un nuevo elemento de desarrollo económico. El dinero papel se hace fundamental. Sin embargo, no todos los bancos fueron prudentes en esta operación creadora de dinero y muchos cayeron por no poder convertir en un momento los billetes en moneda.

Además de abusos, se creaban pánicos y los poderes públicos tuvieron que intervenir. Primero dieron el monopolio de emitir dinero a un solo banco, unas veces nacionalizando y otras no, que era órgano de control del gobierno. Actualmente se ha tenido que llegar al banco central en cada nación y así la confianza inicial en el valor de los bienes y de los metales pasó.

Con el tiempo se confió en la solvencia de los bancos emisores y actualmente es confianza en el respaldo social que representa la autoridad del poder público que así representa a la totalidad de la sociedad, que en definitiva se respalden y confíen en sí misma a través de mecanismos colectivos. Con la intervención del poder público se crea el dinero legal o conjunto de medios de pagos a los que el Estado da un poder libertario e impone su aceptación en toda la economía. Son los billetes y la moneda fraccionaria, pero junto a este dinero legal está el dinero bancario.

La gente encuentra útil confiar su dinero al banco en depósitos a la vista y el banco hace préstamos y concede créditos a otros clientes con lo que sigue creando dinero, puesto que los depósitos que tienen en custodia son mayores que las reservas disponibles para responder a sus clientes. Es importante resaltar que el cheque no es dinero. Aunque tiene muchas ventajas, no tiene aceptación general.

Y sí son dinero los depósitos bancarios, porque el público confía en la solvencia del banco y en el respaldo público. El dinero bancario es la mayor parte del dinero total que está en manos del público y es también el dinero que está en depósito, pero que se puede movilizar por medio de cheques en los cuales se ordena al banco que pague una cantidad de un acreedor suyo.